

**ESTADÍSTICAS DE LA EDUCACIÓN
SUPERIOR EN CHILE
ANÁLISIS DE LA DÉCADA 1990-2000**

Pablo Persico*

* Vicerrector de la Universidad Miguel de Cervantes.

RESUMEN

La última década constituye para la educación superior chilena una era de gran dinamismo, que se puede apreciar en las múltiples instituciones surgidas en este ámbito, en su composición, en el auge del número de alumnos matriculados y en los cambios que han experimentado las preferencias de los postulantes en las diferentes áreas del conocimiento. Todo ello pone de manifiesto la consolidación del estamento denominado “Universidad”.

Las modificaciones experimentadas en el sistema educacional terciario debieran alertar, por una parte, a las autoridades educacionales, a fin de implementar determinadas políticas públicas para incentivar áreas específicas del conocimiento y, por otra, estimular a las propias instituciones educacionales, con miras a reorientar sus ofertas educativas.

ABSTRACT

The past decade has been a highly dynamic period for higher education in Chile, as evidenced by the numerous institutions that have emerged in this field, in their composition, the number of students enrolled and in the changes experienced in the preferences of applicants for different areas of knowledge. The foregoing emphasizes the consolidation of the category called “University”.

The changes experienced by the tertiary education system should, on the one hand, act as a warning to the education authorities, in order to implement specific public policies to stimulate special areas of knowledge and, on the other hand, encourage educational centers to re-orient what they are offering in terms of education.

ESTADÍSTICAS DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN CHILE Análisis de la década 1990-2000

El presente artículo pretende analizar algunos indicadores estadísticos de la educación superior chilena, a partir del “Informe sobre la Educación Superior en Chile 2001”, publicado por la Corporación de Promoción Universitaria, con el objeto de establecer si en la década 1990 -2000 se han registrado cambios en este estamento educacional, específicamente en lo relacionado con las áreas del conocimiento que se imparten. Las variables a analizar son el número y tipo de instituciones, alumnos por tipo institucional, áreas del conocimiento y la situación de las carreras exclusivamente universitarias.

NÚMERO Y TIPO DE INSTITUCIONES

El número total de instituciones de educación superior experimenta en el último decenio una disminución porcentual de 20,52%, dejando de participar en este estamento educacional 62 de estos organismos que existían en 1990.

Esta situación no afecta al subsistema de universidades, puesto que se produce un incremento de 60 de estos centros en 1990, a 67 en 1996, cifra que se estabiliza en 64 al término del decenio. La disminución del sistema se explica a través de los otros dos tipos de organismos que imparten educación superior: los institutos profesionales y los centros de formación técnica, que en conjunto ascendían a un total de 242 en 1990. A fines de la década sólo se consignan 176 de ellos. El descenso del estamento de los institutos profesionales es de 25,9% y en los centros de formación técnica, de 28%. Lo anterior estaría demostrando que el estamento “universidad” sería el único consolidado dentro de la educación superior.

ALUMNOS POR TIPO INSTITUCIONAL

Cuando se analiza el número total de alumnos según tipo institucional es posible constatar que, al inicio del periodo, las universidades captaban 54% de la matrícula total, los institutos profesionales 16% y los centros de formación técnica 30%, es decir, 131.702 / 40.006 y 73.345 alumnos respectivamente. Al término del periodo nos encontramos con una situación bastante diferente en cuanto a la matrícula total del sistema: las universidades muestran una participación de 70,5% (319.089 alumnos), los institutos profesionales de 17,7% (79.904) y los centros de formación técnica 11, 8% (53.354). De lo anterior puede desprenderse que el crecimiento experimentado por el sistema se debe fundamentalmente a la expansión del área universitaria, y que los grandes “perdedores” han sido los centros de formación técnica, puesto que el estamento “instituto profesional” mantiene una participación prácticamente equivalente, con una leve alza.

Parece importante reflexionar acerca de esta gran expansión del sistema universitario, que no necesariamente nos lleva a concluir que existe mayor interés por recibir una formación de más elevado nivel académico o profesional, que se impartiría en las universidades e institutos profesionales, en desmedro de una formación de nivel técnico. Para nadie es desconocido el creciente aumento de carreras de nivel técnico impartidas por instituciones de mayor nivel, como son las universidades y los institutos profesionales. El principio que han aplicado estos dos últimos tipos institucionales y que podría sintetizarse en el adagio “el que puede lo más, puede lo menos”, no parece justo para los centros de formación técnica, que no pueden competir en igualdad de condiciones.

Al desagregar la información del número total de alumnos, considerando el tipo de instituciones y tomando en cuenta si éstas reciben o no aporte fiscal directo, es posible constatar que, al inicio del periodo en cuestión, las universidades que tenían dicho aporte cubrían el 94,5% de la matrícula total y los institutos profesionales, que también obtenían igual aporte, sólo el 5,5%. Estos últimos organismos, con el correr de los años, se transforman en universidades, razón por la cual al término del periodo la matrícula total del subsector al que nos referimos radica en un 100% en las universidades.

En el caso del subsector sin aporte fiscal directo, la distribución de la matrícula al iniciar el periodo estudiado se desglosaba en 15,4% en universidades, 26,5% en institutos profesionales y 58% en centros de formación técnica. Al término del decenio, esta distribución alcanzaba cifras de 43,8%, 33,7% y 22,5% respectivamente. En el sistema que no recibe aporte fiscal directo, las universidades lideran el crecimiento, seguidas por los institutos profesionales, en tanto que los centros de formación técnica han experimentado una baja muy sustancial.

El análisis de la distribución global del sistema, por tipo institucional, permite comprobar que al iniciar el periodo existía la siguiente participación:

	participación	alumnos
Universidades con aporte fiscal directo	45,8 %	112.193
Universidades sin aporte fiscal directo	8,0 %	19.509
Institutos profesionales con aporte fiscal directo	2,6 %	6.472
Institutos profesionales sin aporte fiscal directo	13,7%	33.534
Centros de formación técnica sin aporte fiscal directo	29,9%	73.345

Al término del periodo esta participación presenta la siguiente distribución:

	participación	alumnos
Universidades con aporte fiscal directo	47,8%	215.284
Universidades sin aporte fiscal directo	22,9%	103.805
Institutos profesionales sin aporte fiscal directo	17,7%	79.904
Centros de formación técnica sin aporte fiscal directo	11,8%	53.354

Si analizamos las últimas cifras bajo el prisma de “ganadores” y “perdedores”, es posible verificar que en el primer grupo se ubican las universidades sin aporte fiscal directo, las cuales triplican prácticamente su participación durante el decenio y que en el segundo grupo están los centros de formación técnica sin aporte fiscal directo, que disminuyen su participación a menos de la mitad.

ÁREAS DEL CONOCIMIENTO

Al inicio del periodo, casi el 50% de la matrícula total del sistema de educación superior se encontraba en las áreas de Tecnología y en

Administración y Comercio, con 122.340 alumnos. Al comparar la evolución que han experimentado las áreas del conocimiento en el decenio, puede observarse que en Educación y en Administración y Comercio la participación desciende. Aumentan su presencia el resto de las áreas del conocimiento, a excepción de Ciencias Básicas, que mantiene una participación de 2,5% al inicio y al final del periodo, con 5.915 y 11.589 alumnos respectivamente.

En el año 1990, el 54,4% de la matrícula de las universidades del Consejo de Rectores se concentraba en las áreas de Tecnología, Educación y Ciencias Sociales (58.806 alumnos). En el año 2000, este porcentaje disminuye a 52,5%. Tecnología experimenta un descenso de 3,5 puntos porcentuales y educación de 2,2 puntos porcentuales, mientras que el área de Ciencias Sociales aumenta en 4%, con 113.058 alumnos. El incremento o descenso que presenta el resto de las áreas no es significativo.

Al analizar la matrícula de las universidades privadas por áreas del conocimiento, puede apreciarse que en 1990 éstas contaban con ocho de las diez áreas, sin que estuvieran presentes Ciencias Básicas y Salud. En el año 2000 las universidades privadas imparten todas las áreas. En 1990, la mayor concentración de matrícula se registraba en Ciencias Sociales y Derecho, con 31,8% y 22,9% respectivamente (6.210 y 4.468 alumnos). Ambas presentan en el año 2000 un marcado descenso, alcanzando sólo una participación de 25,3% y 12,1% respectivamente, con 26.280 y 12.524 alumnos cada una. Educación experimenta un fuerte aumento, ascendiendo de 1,8% a 9,2%, de 348 a 9.527 alumnos. Cabe recordar que las carreras de Educación las imparten desde 1990 exclusivamente las universidades, al incorporarse la obtención de una licenciatura. Las áreas que no impartían en el año 1990, es decir, Ciencias Básicas y Salud, presentan en el 2000 una participación de 0,9% y 2,5% respectivamente, con 930 y 2.668 alumnos cada una.

En cuanto a la matrícula de los institutos profesionales por áreas de conocimiento, es posible apreciar que, al inicio del periodo, un 61,5% se radicaba sólo en tres áreas: Administración y Comercio, Tecnología y Educación (24.595 alumnos). Al término del decenio,

este porcentaje aumenta a 71,0 % (56.763 alumnos), presentando el área de Educación un gran descenso de participación en la matrícula, de 20,7 % a sólo 6,4% (de 8.268 a 5.171 alumnos). En el área de Tecnología es donde se produce la mayor expansión: de 16,2% a 38,9% (de 6.467 a 31.111 alumnos). El área de Administración y Comercio tiene un aumento de sólo un punto porcentual. El resto de las áreas experimenta un descenso y en las carreras de Derecho y Salud los institutos profesionales no tienen presencia durante todo el periodo.

El hecho de que el área de Educación manifieste el descenso antes señalado se debe sin lugar a dudas a que, a partir de 1990, al dictarse la Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza (LOCE), las carreras de Educación obtienen el rango de carreras exclusivamente universitarias, al incorporarse la obtención de una licenciatura previa al título profesional, permitiendo así la continuidad de las carreras que hasta esa fecha se dictaban en dicho estamento, sin que, hasta entonces, pudieran crearse nuevas ofertas educacionales.

Existen dos áreas del conocimiento en las cuales se concentran los centros de formación técnica. Estas son Administración y Comercio, y Tecnología, con un 76% de la matrícula en 1990 y un 71,1% de la misma en el año 2000, lo cual implica 59.720 y 37.944 alumnos respectivamente. Las únicas áreas que experimentan algún tipo de aumento en su participación en el periodo al que nos referimos, son Ciencias Sociales, Derecho y Salud, siendo las dos últimas las más significativas.

CARRERAS EXCLUSIVAMENTE UNIVERSITARIAS

En el año 1990 había 60 instituciones denominadas “universidades”, que impartían 17 carreras consideradas exclusivamente universitarias, pues la obtención de los respectivos títulos profesionales requería previamente del grado de licenciado (DFL N° 1 y LOCE). En esas 60 instituciones, el 55% de la matrícula nueva y el 57% de la matrícula total correspondía a esas 17 carreras. En el año 2000 se registraban 64 universidades, en las cuales el 44,4% de la matrícula nueva y el 49,5% de la matrícula total se orientaba a las 17 carreras en cuestión. Durante el decenio que estamos analizando, la matrícula nueva experimenta

un incremento de 97% y la matrícula total de 110,9% , siempre en el marco de las 17 carreras ya mencionadas, mientras que el sistema universitario presenta un aumento de 110,3% de la matrícula nueva y 142,3% de la matrícula total.

Para una mejor comprensión de este explosivo aumento de la matrícula de las carreras exclusivamente universitarias y del número de instituciones que las imparten, se procederá a un análisis en detalle de cada una de ellas.

Derecho (de 20 a 37 instituciones y de 8.410 a 20.828 alumnos): el número de instituciones que imparte esta carrera prácticamente se duplica en el periodo que analizamos. El 70% de las mismas son de carácter privado en el primer año del decenio en estudio y en el último año sólo un 65%. Sin embargo, la matrícula nueva que está captando el sistema crece en 78,3%, el 66,6% de la cual se orienta hacia las instituciones privadas. Lo anterior puede deberse a que existiría una menor oferta de vacantes o que las vacantes que se ofrecen no están siendo cubiertas. La matrícula total se incrementa en 147,7%, con un mayor crecimiento de casi tres puntos porcentuales por parte del sector privado, en relación con el sector que recibe aporte estatal. Parece necesario destacar que, si bien el sector con aporte del Estado manifiesta una mayor participación porcentual en la creación de nuevos programas, los postulantes están optando más por el sector privado. El tamaño promedio de las escuelas de Derecho es de 562 alumnos: el subsistema que recibe aporte estatal tiene un promedio de 655 alumnos y el privado, de 513.

Arquitectura (de 15 a 27 instituciones y de 3.668 a 10.226 alumnos): el número de instituciones que imparte esta carrera prácticamente se duplica en el periodo. El 53% de ellas son de carácter privado durante el primer año en que se realiza el análisis y de 44% en el último. Sin embargo, la matrícula nueva que capta el sistema crece un 106% y el 52% de la misma se orienta hacia las instituciones privadas. La matrícula total se incrementa en un 178%, con un crecimiento de 332% del sector privado y de sólo 74% en aquél que recibe aporte estatal. Parece necesario destacar que, si bien el sector con aporte del Estado manifiesta una mayor participación porcentual en la creación de nuevos programas, los postulantes, manifiestan una

mayor opción por el sector privado. El tamaño promedio de las escuelas de Arquitectura es de 379 alumnos, con un promedio de 352 alumnos en el subsistema con aporte estatal y de 412 alumnos que se deciden por instituciones privadas.

Bioquímica (cinco instituciones y de 601 a 1.009 alumnos): el número de instituciones que imparte esta carrera se mantiene estable en el periodo, al crearse un programa más y al desaparecer otro. En el primer y último año analizados, el 100% de las matrículas se radica en instituciones con aportes estatales. Sin embargo, la matrícula nueva que está captando el sistema crece en un 55% y la matrícula total se incrementa en un 68%. El tamaño promedio de las escuelas de Bioquímica es de 202 alumnos.

Odontología (de tres a siete instituciones y de 1.285 a 2.632 alumnos): el número de instituciones que imparte esta carrera aumenta en 133% durante el periodo. Durante el primer año de análisis, el 100% corresponde a instituciones con aporte fiscal directo. Este porcentaje desciende a 86% en el último año del decenio analizado. Sin embargo, la matrícula nueva que está captando el sistema crece en 119% y el 25% de la misma se orienta hacia la institución privada. La matrícula total crece en 105%, con una participación del sector privado del 17% de la matrícula total del sistema. El tamaño promedio de las escuelas de Odontología es de 376 alumnos. El subsistema con aporte del Estado tiene un promedio de 364 y el privado, de 448 alumnos. Parece importante señalar que la institución privada sólo lleva cuatro años de funcionamiento y que su carrera aún no está en régimen.

Agronomía (de 10 a 17 instituciones y de 2.860 a 5.825 alumnos): el número de instituciones que imparte esta carrera prácticamente se duplica en el periodo. Ya durante el primer año de análisis, 49% de éstas son de carácter privado, mientras que durante el último año, la cifra desciende a 44%. Sin embargo, la matrícula nueva que está captando el sistema sólo crece un 41% y de ésta, el 36% se vuelca hacia las instituciones privadas. Es posible que lo anterior se deba a que se estaría produciendo una menor oferta de vacantes, o bien que las vacantes que se ofrecen no se ocupan en su totalidad. La matrícula total crece en 104%, con un incremento del sector privado de 219%, frente a un 74% del sector que registra aporte estatal directo. El tamaño promedio de las escuelas de Agronomía es de 343 alumnos. El

subsistema con aporte estatal directo registra un promedio de 398 alumnos y el privado, 264 alumnos.

Ingeniería Civil (de 30 a 38 instituciones y de 18.906 a 26.538 alumnos): el número de instituciones que imparte esta carrera crece un 27% en el periodo. El 47% de éstas son de carácter privado durante el primer y último año del análisis. Sin embargo, la matrícula nueva que está captando el sistema sólo se incrementa en dos puntos porcentuales y el 24% de la misma se orienta hacia las instituciones privadas. La causa de lo anterior puede radicar en la existencia de una menor oferta de vacantes o bien que las vacantes que se ofrecen no son ocupadas en su totalidad. La matrícula total crece en 40%, con un aumento del sector privado de 396%, contra un crecimiento de 20% en el sector que recibe aporte del Estado. El tamaño promedio de las escuelas de Ingeniería Civil es de 698 alumnos; el subsistema con aporte estatal tiene un promedio de 1.073 y el privado, de 282 alumnos.

Ingeniería Comercial (de 36 a 52 instituciones y de 8.784 a 23.288 alumnos): el número de instituciones que imparte esta carrera aumenta en 44% en el periodo, y el 67% de éstas son de carácter privado en el primer año de análisis. En el último, sólo un 63%. Sin embargo la matrícula nueva que está captando el sistema se incrementa en 67%, orientándose en un 56% hacia las instituciones privadas. La matrícula total aumenta en 166%, con el sector privado que exhibe un crecimiento de 290%, contra un 96% del sector con aporte estatal. Parece necesario destacar que, si bien el sector con aporte estatal manifestó una mayor participación porcentual en la creación de nuevos programas, los postulantes están optando de preferencia por el sector privado. El tamaño promedio de las escuelas de Ingeniería Comercial es de 448 alumnos, con un promedio de 588 en el subsistema con aporte estatal y 367 alumnos en el privado.

Ingeniería Forestal (de 7 a 11 instituciones y de 1.729 a 3.073 alumnos): el número de instituciones que imparte esta carrera se incrementa en 57% en el decenio que analizamos. Durante el primer año, el 43% son de carácter privado y en el último sólo un 27%, debido a que sólo es posible atribuir el crecimiento de nuevos programas al sector con aporte fiscal directo. Sin embargo, la matrícula nueva que está captando el sistema sólo se incrementa en 47% y el 15% de la

misma se dirige hacia las instituciones privadas. Es posible que lo anterior se deba a que existiría una menor oferta de vacantes o que las vacantes en oferta no son ocupadas en su totalidad. La matrícula total crece en un 78%; el sector privado manifiesta un incremento de 73% y el sector con aporte estatal aumenta en 105%. El tamaño promedio de las escuelas de Ingeniería Forestal alcanza a 279 alumnos; el subsistema que recibe aporte estatal tiene un promedio de 333 y el privado, de 137 alumnos.

Medicina (de 6 a 12 instituciones y de 3.899 a 5.868 alumnos): el número de instituciones que imparte esta carrera se duplica en el periodo y durante el primer año del análisis el 100% son instituciones con aporte fiscal directo. En el último año este porcentaje desciende a 75%. Sin embargo, la matrícula nueva que está captando el sistema sólo se incrementa en 65%, dirigiéndose el 19% de la misma hacia las instituciones privadas. La matrícula total crece en 51%. La creación de nuevos programas de medicina ha sido paulatina en ambos subsistema durante el decenio en estudio, por lo cual muchos de dichos programas aún no están en régimen. El tamaño promedio de las escuelas de Medicina es de 489 alumnos, con 558 alumnos como promedio en el subsistema con aporte estatal y 281 en el sector privado.

Medicina Veterinaria (4 a 8 instituciones y de 1.526 a 5.245 alumnos): el número de instituciones que imparte esta carrera se duplica en el periodo. Durante el primer año del análisis el 25% de ellas son de carácter privado y en el último llegan ya al 50%. Sin embargo, la matrícula nueva que está captando el sistema se incrementa en un 261%, con el 70% de ella en instituciones privadas. La matrícula total crece en un 244%, con un crecimiento del sector privado que equivale a 25 veces su matrícula total, frente a un crecimiento de sólo 64% que experimenta el sector con aporte estatal. Parece necesario destacar que el sector privado tuvo una mayor participación en la creación de nuevos programas y los postulantes están optando preferentemente por dicho sector. El tamaño promedio de las escuelas de Medicina Veterinaria es de 657 alumnos; el subsistema con aporte estatal tiene un promedio de 577 y el privado, de 738 alumnos.

Psicología (de 22 a 33 instituciones y de 3.481 a 13.169 alumnos): el número de instituciones que imparte esta carrera aumenta en un

50% durante el periodo, con el 68% de ellas en el sector privado durante el primer año del análisis y un 70% en el último año. Sin embargo, la matrícula nueva que está captando el sistema aumenta en un 164%, con el 81% de la misma en instituciones privadas. En el periodo al que hacemos referencia, existiría una creciente demanda por este tipo de formación, la cual está siendo satisfecha en gran medida por el sector privado. La matrícula total se incrementa en 278%, con un crecimiento de 393% en el sector privado y de 133% en el sector con aporte estatal. El tamaño promedio de las escuelas de Psicología es de 399 alumnos; el subsistema con aporte estatal tiene un promedio de 359 y el privado, de 416 alumnos.

Química y Farmacia (de 3 a 8 instituciones y de 1.252 a 2.188 alumnos): el número de instituciones que imparte esta carrera se incrementa en un 167% durante el periodo, con presencia exclusiva del sector que recibe aporte fiscal directo. Recién en el año 2000 se incorpora una institución privada. Sin embargo, la matrícula nueva que está captando el sistema sólo aumenta un 123%. Lo anterior puede deberse a que existiría una menor oferta de vacantes o que las vacantes que se ofrecen no son completamente cubiertas. La matrícula total crece un 75%. El tamaño promedio de las escuelas de Química y Farmacia alcanza a 274 alumnos; las instituciones con aporte fiscal directo tienen un promedio de 304 y el sector privado de 60 alumnos.

Periodismo (de 11 a 31 instituciones y de 1.772 a 7.180 alumnos): el número de instituciones que imparte esta carrera se triplica en el periodo, y en el primer año de análisis el 55% de ellas son de carácter privado, mientras que en el último año del estudio realizado las instituciones privadas llegan al 61%. Sin embargo, la matrícula nueva que está captando el sistema sólo crece un 117% y el 69% de la misma la absorben las instituciones privadas. Es posible que lo anterior se deba a que existiría una menor oferta de vacantes o que las vacantes que se ofrecen no se cubren en su totalidad. La matrícula total crece en 305%, con un aumento del sector privado de 317% y de 288% en el sector con aporte estatal. El tamaño promedio de las escuelas de Periodismo es de 232 alumnos; en el subsistema con aporte del Estado hay un promedio de 265 y en el privado, de 213 alumnos.

Educación Parvularia (de 13 a 29 instituciones y de 2.456 a 7.641 alumnos): el número de instituciones que imparte esta carrera se

incrementa en 123%, de 13 a 29 en el periodo, mientras que durante el primer año del análisis el 15% de ellas es de carácter privado. En el último, llega a un 48%. Sin embargo, la matrícula nueva que está captando el sistema crece en 210%, un incremento del sector privado equivalente a 13 veces su matrícula total inicial, mientras que el sector de aporte estatal sólo aumenta en 88%. Parece necesario destacar que el sector con aporte del Estado no estaría acogiendo las señales de gobierno en cuanto a la importancia que éste le asigna a la educación y al fomento de la formación docente que se desea llevar a cabo. Ha sido, en cambio, el sector privado el cual ha acogido estos planteamientos. El tamaño promedio de las escuelas de Educación Parvularia es de 263 alumnos; el subsistema con aporte estatal tiene un promedio de 275 y el privado de 251 alumnos.

Educación Diferencial (de 7 a 11 instituciones y de 1.216 a 3.155 alumnos): el número de instituciones que imparte esta carrera aumenta en 57% durante el decenio. En el primer año que analizamos, un 100% de ellas pertenece al subsistema con aporte fiscal directo y en el último año, sólo un 73%, cerrando uno de los programas que se ofrecían al inicio del periodo. Sin embargo la matrícula nueva que está captando el sistema aumenta en 14%, con el 48% de la misma en instituciones privadas. La matrícula total crece un 150%, y el sector privado alcanza una participación del 26% de este total. El tamaño promedio de las escuelas de Educación Diferencial es de 287 alumnos; el subsistema con aporte estatal tiene un promedio de 293 y el privado, 271 alumnos.

Educación Básica (de 10 a 24 instituciones y de 1.842 a 6.211 alumnos): el número de instituciones que imparte esta carrera sube a más del doble en el periodo, de 10 a 24 programas. Durante el primer año analizado, el 100% de ellos se radica en instituciones con aporte fiscal directo y en el último año, sólo un 58%. Sin embargo la matrícula nueva que está captando el sistema crece en 454%, con el 49% de la misma en instituciones privadas. La matrícula total aumenta en un 237%, con una participación del sector privado del 29%. Las escuelas de Educación Básica tienen un promedio de 259 alumnos; el subsistema con aporte estatal promedia los 316 alumnos y en el privado estudia un promedio de 178 alumnos.

Educación Media (de 12 a 28 instituciones y de 11.205 a 13.896 alumnos): el número de instituciones que imparte esta carrera crece

a más del doble en el periodo, de 12 a 26 programas. En el primer año que analizamos, el 100% de ellas son instituciones con aporte fiscal directo y en el último año, sólo un 79%. Sin embargo la matrícula nueva que está captando el sistema sólo se incrementa en 23% y el 22% de esta matrícula se radica en instituciones privadas. Lo anterior puede deberse a que habría una menor oferta de vacantes o que las vacantes que se ofrecen no están siendo ocupadas completamente. La matrícula total crece en 24%, con una participación del sector privado de sólo 17% de la matrícula total del sistema. Parece necesario destacar que, si bien el sector con aporte estatal tuvo una mayor participación en la creación de nuevos programas, no existe entre los postulantes a la Universidad un real interés por esta carrera. El tamaño promedio de las escuelas de Educación Media es de 496 alumnos; el subsistema con aporte del Estado tiene un promedio de 525 y el privado, de 389 alumnos

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS Y NOTAS

Persico, Pablo, “Informe sobre la educación superior en Chile 2001; análisis de tendencias de la última década”, Corporación de Promoción Universitaria, 2001, pp. 15- 60.